

Impacto de las TIC en la resolución de conflictos en materia de educación

Impact of ICT in the resolution of conflicts in education

Nathaly Orellano, Carlos Vargas, Hugo Hernandez

Universidad del Atlantico

Correo: hugohernandezpalma@gmail.com

Resumen

El presente ensayo analiza la importancia de las Tecnologías de la Información y la comunicación, también conocida como TIC. Las describe desde un sentido crítico como el conjunto de tecnologías desarrolladas para gestionar información y enviarla de un lugar a otro. Asimismo, destacamos el abanico de soluciones que representan para los problemas en materia de educación, lo que incluye a las tecnologías para almacenar información y recuperarla después, enviar y recibir información de un sitio a otro, o procesar información para poder calcular resultados y elaborar informes. Cabe mencionar que, concebimos las TIC como herramientas de continuos avances científicos, que, en un marco de globalización económica y cultural, contribuyen a que los conocimientos sea efimeros y a la continua emergencia de nuevos valores, provocando cambios en nuestras estructuras económicas, sociales y culturales.

Palabras clave:

ciencia, comunicación, herramientas, tecnologías, TIC.

Abstract

The present paper analyzes the importance of Information Technology and communication, also known as ICT. He describes them in a critical sense as the set of technologies developed to manage information and send it from one place to another. It also highlights the range of solutions they pose to education problems, including technologies for storing and retrieving information, sending and receiving information from one site to another, or processing information to be able to calculate results and produce reports. It is worth mentioning that we conceive of ICT as tools of continuous scientific advances, which in a framework of economic and cultural globalization; contribute to the knowledge that is ephemeral and the continuous emergence of new values, causing changes in our economic, social and cultural structures.

Key words:

science, communication, tools, technologies, ICT.

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) pueden contribuir al acceso universal a la educación, la igualdad en la instrucción, el ejercicio de la enseñanza y el aprendizaje de calidad y el desarrollo profesional de los docentes, así como a la gestión dirección y administración más eficientes del sistema educativo (UNICEF, 2013). La UNESCO aplica una estrategia amplia e integradora en lo tocante a la promoción de las TIC en la educación. El acceso, la integración y la calidad figuran entre los principales problemas que las TIC pueden abordar. El dispositivo intersectorial de la UNESCO para el aprendizaje potenciado por las TIC aborda estos temas mediante la labor conjunta de sus tres sectores: comunicación e información, educación y ciencias (Taylor, 2013), (UNICEF, 2013).

La red mundial de oficinas, institutos y asociados de la UNESCO facilita a los Estados Miembros los recursos para elaborar políticas, estrategias y actividades relativas al uso de las TIC en la educación. En particular, el Instituto de la UNESCO para la Utilización de las Tecnologías de la Información en la Educación (ITIE), con sede en Moscú, se especializa en el intercambio de información, la investigación y la capacitación con miras a integrar las TIC en la enseñanza, mientras que UNESCO mantiene una intensa participación en lo tocante al uso de las TIC en la educación, en la región de Asia y el Pacífico (Adès, J., Lejoyeux, M., 2003), (UNICEF, 2013)..

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), en su vertiente educativa, se preocupa por la calidad de la educación, buscando, analizando y promoviendo los entornos educativos más innovadores y efectivos, en función del resultado de los alumnos. No es necesario un análisis en profundidad para comprobar que los entornos más innovadores se valen de las nuevas tecnologías para apoyar su metodología, sea cual sea ésta, y favorecer así la integración del niño al mundo real actual. La efectividad en el proceso de aprendizaje es mucho más alta cuando se integran las nuevas tecnologías.

Son muy pocos, a nivel mundial, los colegios que integran de forma habitual las nuevas tecnologías en su sistema educativo. Incluso en los países más desarrollados los ordenadores y tabletas habitualmente se limitan a "la clase de informática" o para el uso de trabajos de materias a desarrollar en el hogar. Sin embargo, estudios de la OCDE (OCDE, 2014) demuestran que los entornos educativos más innovadores y con mejores resultados de aprendizaje son aquellos que, además de un sistema pedagógico innovador, integran las nuevas tecnologías en su desarrollo diario (Souter, 2013). Los beneficios del uso de las nuevas tecnologías en los colegios son muchos, por nombrar los más importantes:

Democratización de la cultura: A través de las nuevas tecnologías, y sin importar la clase social o nivel económico del estudiante, es posible acceder a grandes cantidades de información. La navegación a través de Internet nos lleva a museos, bibliotecas, recursos y novedades que serían imposibles de alcanzar de otra forma si no fuera con una gran inversión de tiempo y recursos. Abrir nuevas oportunidades de enseñanza a los profesores (Aranda, 2014). El acceso a más información y nuevas herramientas para ofrecer el conocimiento a los alumnos facilita a los maestros nuevas formas de comunicarse, de monitorear y analizar

los resultados de sus clases. Les ofrece nuevas metodologías para poner en práctica y mejorar los resultados de sus estudiantes y, al mismo tiempo, les facilita su propia labor de reciclaje y actualización pedagógica (Ali, 1997).

Personalización de la enseñanza adaptándose a las necesidades de cada alumno: Cada persona aprende de una forma distinta y cada niño necesita acceder a la información de una forma diferente. A través de las TIC es posible que los estudiantes refuercen su área de aprendizaje más débil ampliando la información con imágenes, diferentes explicaciones y distintas metodologías de estudio. Habilidades para la vida adulta en un entorno avanzado tecnológicamente: La no alfabetización tecnológica podría crear una brecha social, económica y laboral en el adulto incapaz de adaptarse al uso de las herramientas que le rodeen (Miranda, 2013).

Educación de estudiantes altamente efectivos y desenvueltos en la sociedad de la información: Es imprescindible educar personas capaces de adaptarse a una sociedad en constante cambio, global, donde aprender a "hacer algo" es menos importante que aprender a aprender. Aprender a actualizarse de forma autónoma (Rusten, 2011).

Integrar las nuevas tecnologías en colegios y espacios educativos no es tarea sencilla, porque no basta simplemente con dotar las aulas y bibliotecas con terminales de cómputo y conexiones a Internet de alta velocidad (Delor, 1996). También es necesario darles un propósito para aquellos a quienes van destinados. En el caso de los profesores, por ejemplo, es necesario integrar la tecnología a su metodología de trabajo. Cuando un profesor lleva muchos años enseñando de la misma manera, sin el uso de las tecnologías, y además las siente como una herramienta ajena que es incapaz de controlar en su propio beneficio, se cierra ante la innovación y, por ende, impide a los alumnos acceder a la misma.

Otra gran barrera para la implementación de la tecnología de las escuelas es la barrera económica. Dotar un colegio de aulas llenas de terminales y conexión de banda ancha a Internet es un gasto que, actualmente, pocas entidades pueden afrontar, y muy pocos gobiernos se atreven a emprender. Colombia ha marcado una tendencia diferente, pues a través del programa Computadores para Educar (CPE) en más de una década ha demostrado lo mucho que se puede hacer en el ámbito de la incorporación de las TIC a la educación (Vittadini, 1995).

La incorporación de las TICs en la sociedad y en especial en el ámbito de la educación ha ido adquiriendo una creciente importancia y ha ido evolucionando a lo largo de estos últimos años, tanto que la utilización de estas tecnologías en el aula pasará de ser una posibilidad a erigirse como una necesidad y como una herramienta de trabajo básica para el profesorado y el alumnado.

La aparición de las nuevas tecnologías ha supuesto un cambio profundo en una sociedad que no en vano ha pasado a recibir el nombre de sociedad de la información. En nuestro actual entorno y gracias a herramientas como Internet, la información está disponible en cantidades ingentes al alcance de todos. Sería impensable esperar que un cambio de esta envergadura no tuviera impacto en la educación (Choudrie, 2010).

Otro de los impactos del uso de estas herramientas está en los contenidos curriculares, ya que permiten presentar la información de una manera muy distinta a como lo hacían los tradicionales libros y vídeos (sustituye a antiguos recursos) (Hung, 2015). Para empezar, se trata de contenidos más dinámicos con una característica distintiva fundamental: la interactividad. Ello fomenta una actitud activa del alumno/a frente al carácter de exposición o pasivo, lo que hace posible una mayor implicación del estudiante en su formación. Los nuevos contenidos permiten la creación de simulaciones, realidades virtuales, hacen posible la adaptación del material a las características nacionales o locales y se modifican y actualizan con mayor facilidad (Tapscott, 1997).

Resulta evidente que las TIC tienen un protagonismo en nuestra sociedad. La educación debe ajustarse y dar respuestas a las necesidades de cambio de la sociedad. La formación en los contextos formales no puede desligarse del uso de las TICs, que cada vez son más asequibles para el alumnado. Precisamente, para favorecer este proceso que se empieza a desarrollar desde los entornos educativos informales (familia, ocio, etc.) la escuela como servicio público ha de garantizar la preparación de las futuras generaciones y para ello debe integrar la nueva cultura: alfabetización digital, material didáctico, fuente de información, instrumento para realizar trabajos, etc. (Zapata, 2017). Por ello es importante la presencia en clase del ordenador desde los primeros cursos, como un instrumento más, con diversas finalidades: lúdicas, informativas, comunicativas e instructivas entre otras.

En la actualidad, muchos maestros y maestras solicitan y quieren contar con recursos informáticos y con Internet para su docencia, dando respuesta a los retos que les plantean estos nuevos canales de información (Trejo, 1996). Sin embargo, la incorporación de las TIC a la enseñanza no sólo supone la dotación de ordenadores e infraestructuras de acceso a Internet, sino que su objetivo fundamental es: integrar las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en la gestión de los centros y en las relaciones de participación de la comunidad educativa, para mejorar la calidad de la enseñanza (Gretzel, 2010).

Los profesores tienen la posibilidad de generar contenidos educativos en línea con los intereses o las particularidades de cada alumno, pudiendo adaptarse a grupos reducidos o incluso a un estudiante individual. Además, el docente ha de adquirir un nuevo rol y nuevos conocimientos, desde conocer adecuadamente la red y sus posibilidades hasta como utilizarla en el aula y enseñar a sus alumnos sus beneficios y desventajas (Das, 2010). El profesorado manifiesta que el uso de las TIC tiene beneficios muy positivos para la comunidad escolar, su alta implicación con las TIC ha mejorado su satisfacción personal, el rendimiento en su trabajo y la relación con el alumnado, debido a la amplia gama de posibilidades que ofrecen.

Para continuar progresando en el uso de las TIC en el ámbito de la educación, se hace necesario conocer la actividad que se desarrolla en todo el mundo, así como los diversos planteamientos pedagógicos y estratégicos que se siguen. La popularización de las TIC en el ámbito educativo comporta y comportará en los próximos años, una gran revolución que contribuirá a la innovación del sistema educativo e implicará retos de renovación y mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Jones, 2012).

Las TICs en educación permiten el desarrollo de competencias en el procesamiento y manejo de la información, el manejo de hardware y software entre otras, desde diversas áreas del conocimiento, esto se da porque ahora estamos con una generación de niños/as a los cuales les gusta todo en la virtualidad por diversos motivos y ellos mismos lo demandan.

El uso de las TICs en el aula proporciona tanto al educador como al alumno/a una útil herramienta tecnológica posicionando así a este último en protagonista y actor de su propio aprendizaje. De tal forma, asistimos a una renovación didáctica en las aulas donde se pone en práctica una metodología activa e innovadora que motiva al alumnado en las diferentes áreas o materias (Area, 2001).

Las TICs se utilizan como herramientas e instrumentos del proceso de enseñanzaaprendizaje, tanto por parte del profesor como por el alumnado, sobre todo en lo que atañe a la búsqueda y presentación de información, pero las TICs pueden aportar algo más al sistema educativo. Uno de los colectivos que se ve especialmente beneficiado por la aplicación de las TIC en la educación es el de las personas con discapacidad y es que, si el desarrollo tecnológico no tiene en cuenta las necesidades de este sector, se pueden dar nuevas formas de exclusión social (Haftor, 2011).

Las nuevas tecnologías pueden suministrar medios para la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje; para la gestión de los entornos educativos en general; pueden facilitar la colaboración entre las familias, los centros educativos, el mundo laboral y también pueden contribuir a superar las desigualdades sociales; pero su utilización a favor o en contra de una sociedad más justa dependerá en gran medida de la educación, de los conocimientos y la capacidad crítica de sus usuarios (Buhalis, 2012).

De acuerdo con la normativa vigente “Las TIC deben estar al servicio de una educación donde el alumno/a sea el protagonista de su propio aprendizaje y que, con la ayuda del profesorado acceda a las claves para comprender la cultura y su evolución y haga posible construir el propio conocimiento” (Mambi, 2010). De esta manera, el uso de recursos tecnológicos en la enseñanza primaria no sólo despierta el interés por aprender en el alumnado, también lo prepara para incorporarse en la sociedad en la que vive, cada día más tecnificada (Snell, 1995). En definitiva, sea cual sea la metodología de aplicación de las TIC al aula, debe prevalecer en todo caso una formación que permita: alfabetización digital, competencia digital y educación integral.

I. BIBLIOGRAFIA

Adès, J.; Lejoyeux, M.; (2003). Las nuevas adicciones: internet, juego, deporte, compras, trabajo, dinero. Barcelona: Kairós.

Ali, A. (1997). Internet en la educación. Madrid: Anaya Multimedia.

Aranda, D. (2014). Educación, medios digitales y cultura de la participación. Barcelona: Editorial UOC.

Area, M. (2001). Educar en la sociedad de la información. Bilbao: Desclée.

Ortega Alarcón, J., Mariano, H., Herrera Flórez, A, y Hernández Palma, H. (2015). Calidad Estratégica en los Servicios de Salud. Colombia: Corporación Universitaria de la Costa..

Buhalis, D. (2012). Information and Communication Technologies in Tourism 1999: Proceedings of the international conference in Innsbruck, Austria. 1999. Springer: New York.

Cabero, J. (2005). Las TIC y las universidades: retos, posibilidades y preocupaciones. Revista de la Educación Superior, 1-30.

Choudrie, J. (2010). Information and communication technologies for development. Viena: Springer.

Das, V. (2010). Information and Communication Technologies: International Conference, ICT 2010. Chennai: Springer.

Delor, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Editorial Santillana.

Fridman, S.; Navarro, E. (2013). Ciencias, tecnologías y culturas. Educación y nuevas tecnologías. México D.F.: Red de Integración Latinoamericana en Educación y Tecnología.

Gretzel, U. (2010). Information and communication technologies in tourism 2010. Viena: Springer.

Haftor, D. (2011). Information and communication technologies, society and human beings: theory and framework. Hershey: Idea Group Inc.

Hung E. (2015). Hacia el fomento de las TIC en el sector educativo en Colombia. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.

Jones, S. (2012). Information and communication technologies in healthcare. Washington: CRC Press.

Joyanes, L. (1997). Cibersociedad. Los retos sociales ante un nuevo mundo digital. Madrid: Mc Graw Hill.

Mambi, A. (2010). ICT law book. A source book for information and communication technologies & cyber law in tanzania & east african community. Salaam: Mkuki na Nyota Publishers Ltd.

Miranda, J. (2013). Profesorado, docencia e investigación. México D.F.: Palibrio.

Rusten, G. (2011). Information and communication technologies in rural society. Washington: CRC Press.

Snell, N. (1995). Internet ¿Qué hay que saber?. Madrid: Sams Publishing.

Souter, D. (2013). The role of information and communication technologies in postconflict reconstruction. Washington: International Bank for Reconstruction and Development.

Tapscott, D. (1997). Creciendo en un entorno digital. Bogotá: Mc Graw-Hill.

Taylor, H. (2013). Information and communication technologies in education: the school of the future. Villa del Mar: Springer Editorial.

Trejo, R. (1996). La nueva alfombra mágica: usos y mitos de internet, la red de redes. Madrid: Fundesco.

UNICEF. (2013). Integración de TIC en los sistemas de formación docente inicial y continua para la educación básica en América Latina. Buenos Aires: UNICEF.

UNICEF. (2013). Las políticas TIC en los sistemas educativos de América Latina: caso Colombia. Buenos Aires: UNICEF.

UNICEF. (2013). Las políticas TIC en los sistemas educativos de América Latina: caso Perú. Buenos Aires: UNICEF.

UNICEF. (2013). Las políticas TIC en los sistemas educativos de América Latina: caso Uruguay. Buenos Aires: UNICEF.

UNICEF. (2013). Televisión, Internet y educación básica. Buenos Aires: UNICEF.

Vittadini, N. (1995). Las nuevas tecnologías de comunicación. Barcelona: Paidós.

Zapata, R. (2017). Libro de actas VII Congreso internacional de educación intercultural. Almería: Universidad de Almería.